

ne en otros puntos ya aprobados. De todas maneras, es conveniente que nos abstengamos de estar aprobando a última hora mociones o enmiendas, sobre todo cuando quedamos muy pocos en la Sala, corriéndose el peligro de la voluntad de que un puñado de personas pueda establecer cuestiones obligatorias para toda la Unión. Ya no tenemos derecho, en estos momentos en que la concurrencia ralea más y más, a presentar éste ni ningún otro voto.

El señor MONGE (Presidente).—¿Hay acuerdo para no aprobar más votos?

Acordado.

El señor CÁNEPA (U. de Concepción, Chile).—Debo advertir que el voto presentado contaba, inclusive, con la anuencia del señor Uzcátegui. Se trata, en verdad de

algo fundamental, que atañe, como digo, a más de un millón de americanos. En este Congreso hemos hablado mucho de que América Latina debe tener su destino histórico. Pero, si no elevamos el nivel humanístico y científico de la enseñanza media ¿cómo pretendemos tomar posiciones históricas, si buena parte de nuestra clase media no tendrá educación para orientarse ante los problemas?

El señor SECRETARIO.—Después de la declaración del señor Presidente, la Asamblea ya no está sesionando. Debo advertir, por otra parte, que no hay quórum.

El señor PRESIDENTE.—Se levanta la sesión.

Se levantó la sesión a las 12.46 horas.

NOVENA SESION PLENARIA

Viernes 4 de diciembre de 1953

PRESIDENCIA DEL SEÑOR JUAN GÓMEZ MILLAS

Se abrió la sesión a las 18.40 horas.

El señor GÓMEZ MILLAS (Presidente).—Se abre la sesión.

La señora Labarca tiene la palabra, para hacer una relación de los trabajos de las distintas Comisiones.

La señora LABARCA (Relatora).—Trataré de abusar lo menos posible de vuestra paciencia y de vuestra atención, de manera que esta obligación que me impone el Reglamento de hacer un informe sobre los trabajos del Congreso, trataré de cumplirla muy sucintamente.

Primera Comisión: "Coordinación de la enseñanza media, liceana o secundaria con la enseñanza universitaria".

Directorio: Presidente, Carlos Monge Alfaro; Vicepresidente, Delegados-Rectores de Universidades; Relator: Olga Poblete; Secretario: Luis Rafael Hernández.

Se emitieron los siguientes trabajos:

1) Relaciones entre la educación secundaria y la Universidad; Liceo Experimental "Manuel de Salas";

2) Relaciones nacionales de la Universidad con las demás ramas de la educación Olga Poblete de Espinoza;

3) Puntos de vista de la Universidad de

Costa Rica en relación con el problema de la vinculación de la enseñanza media con la Universidad; Universidad de Costa Rica;

4) Relaciones de la Universidad y las demás ramas de la enseñanza; Egidio Orellana Bravo;

5) Orientación profesional universitaria; Servicio Bienestar Estudiantil Universidad de Chile;

6) Coordinación entre educación secundaria con la universitaria; Arturo Piga.

7) Coordinación de la enseñanza secundaria con la universitaria; Emilio Uzcátegui, Universidad de Quito;

8) La Prueba de Bachillerato; Santiago Peña y Lillo;

9) Observaciones Generales a algunos puntos del Temario; Francis Humphreys, Universidad de Buringham, Inglaterra;

10) Coordinación de la enseñanza media, liceana o secundaria con la enseñanza universitaria; P. González Rincones, Venezuela;

11) Coordinación de la enseñanza media, liceana o secundaria con la enseñanza universitaria; Oficina Técnica de la Superintendencia de Educación de Chile;

12) Ponencias al Temario; Universidad de Concepción, Chile;

13) Relaciones de la Universidad con la educación secundaria; conclusiones y recomendaciones de la Comisión de la Universidad de Chile;

14) Elección profesional; Fernando de León Porras, Guatemala;

15) Relaciones de la Universidad con la educación secundaria; Doctor García Tello, Chile.

Las conclusiones aprobadas respecto a los trabajos de la Primera Comisión han sido conocidos por todos ustedes; y serán parte de los volúmenes que se van a enviar.

Segunda Comisión: "Las Universidades Latinoamericanas y la Carta de las Universidades Latinoamericanas".

Directorio: Presidente, Pedro Calmón; Vicepresidente, José Rolz B.; Relator, Ignacio González Guzmán; Secretarios, Nahum Joel y Mario Ciudad.

Subcomisiones:

1º Conceptos fundamentales sobre finalidades y funciones de la Universidad; Docencia; Investigación científica y técnica; Relaciones nacionales de las Universidades; Extensión Universitaria;

2º Estructura interna de la Universidad: Organismos universitarios; Patrimonio universitario; Organización y régimen administrativo; Bienestar;

3º Relaciones internacionales de las Universidades: Relaciones interuniversitarias; Relaciones con las entidades internacionales.

Los trabajos presentados fueron los siguientes:

a) Docencia.

1) César Bunster: Docencia;

2) Alberto Graf Marín; Conservación de la eficiencia de los profesores;

3) Máximo Pacheco Gómez: Los profesores universitarios;

4) Moisés Poblete Troncoso: Objetivos y finalidades de las Universidades Latinoamericanas;

5) Eugenio Velasco y Octavio Aguilar: Elementos constitutivos de la Universidad (los egresados);

6) Arturo Aldunate Phillips: Conceptos fundamentales sobre las funciones de la Universidad;

b) Investigación científica y técnica.

7) Reinaldo Harnecker: Investigación científica y tecnológica en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile;

8) Santiago Vidal Muñoz: Investigación científica universitaria;

9) Francisco Cereceda: Misión de las Universidades Técnicas Latinoamericanas;

10) Nahum Joel: La investigación científica en la Universidad de Chile;

11) Fernando Oberhauser: La Universidad y la investigación científica y técnica;

12) Enrique Marshall: Sobre fomento de la investigación científica;

13) Universidad de Concepción: Posibilidades de creación de un Instituto Central de Ultracústica de la Universidad de Concepción;

14) Universidad Santa María: Coordinación y rendimiento de las diferentes Escuelas de la Universidad Técnica Federico Santa María;

15) Julio Hirschmann: Coordinación y rendimiento de las diferentes Escuelas de la Universidad Técnica Federico Santa María;

c) Relaciones nacionales de la Universidad.

16) Carlos Vergara Bravo: Relaciones nacionales de la universidad con la familia y otros organismos de la Universidad;

17) Matilde Huici: La Universidad y sus elementos personales constitutivos;

17a) René Enríquez Froeden: Cooperación entre la Facultad de Agronomía y la Sociedad Agronómica de Chile;

d) Extensión universitaria.

18) Amanda Labarca: La labor de la extensión cultural de las Universidades;

18a) Eleazar Huerta: Extensión Universitaria.

II. Estructura interna de las Universidades:

a) Organismos universitarios.

19) Benjamín Viel: Facultades, Cátedra, Institutos;

20) Julio Ruiz Bourgeois: Facultades, Institutos, otros organismos universitarios y elementos auxiliares;

21) Alberto Graf Marín: Tres reformas necesarias en la Universidad de Chile;

b) Patrimonio universitario.

22) Enrique Munita: Patrimonio universitario;

c) Organización y régimen administrativo.

d) Bienestar.

23) José Molina Guzmán: Servicio de Bienestar Estudiantil.

III. Relaciones Internacionales de la Universidad:

24) Israel Drapkin: Relaciones Internacionales;

25) Antonio Ruiz Urbina: Relaciones interuniversitarias latinoamericanas.

26) Alberto Graf Marín: Integración universitaria latinoamericana;

27) Francisco Walker: Relaciones de la Universidad con gobiernos extranjeros y entidades internacionales;

27a) Jorge Ugarte Vial: Cooperación de la Universidad y los organismos internacionales;

IV. Autonomía universitaria:

a) Científica y técnica;

28) Mario Ciudad: Libertad de Cátedra y de investigación;

29) Bogumil Jasinowsky: Autonomía universitaria;

b) Economía;

c) Administrativa;

30) Enrique Munita: La autonomía universitaria; La autonomía reglamentaria y de estatutos;

31) Luis David Cruz O.: La autonomía universitaria;

32) Santiago Labarca: Autonomía;

33) Manuel Jara Cristi: Autonomía administrativa universitaria.

3ª Comisión: "Servicios de informaciones y estadísticas en las Universidades Latinoamericanas".

Directorio: Presidente, Raúl Agustín

Correa; Vicepresidente, César Casas Rincón; Secretario Relator, Fernando Sanhueza.

Ponencias: "Programa mínimo de Acción".

Trabajos: "Coordinación de servicios y unificación de informaciones estadísticas entre las Universidades Latinoamericanas". (Departamento de estadísticas, informaciones y orientación del Servicio de Bienestar Estudiantil de la Universidad de Chile).

4ª Comisión: "Bases constitutivas de la Unión de Universidades Latinoamericanas".

Directorio: Presidente, Alfonso Uribe Misas; Vicepresidente, Rodrigo Facio; Secretario, Dr. José Ignacio Donoso Velasco y José Ortín Rodríguez. Relator, Julio Philippi I.

Subcomisiones:

1) La Unión de Universidades Latinoamericanas y la Asociación Internacional de Universidades;

2) Financiamiento de la Unión de Universidades Latinoamericanas;

3) Composición del Consejo Directivo de la Unión de Universidades Latinoamericanas;

4) Orden al Mérito de la Unión de Universidades Latinoamericanas.

5) Determinación de la sede de la Unión de Universidades Latinoamericanas.

Lista de trabajos presentados a la 4ª Comisión:

1) Presentado por el señor Jorge Bande, Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile (Las Asociaciones Internacionales de Universidades del mundo universitario);

2) Julio Philippi, delegado de la Universidad Católica se refiere a la autonomía e independencia de que deben gozar las Universidades;

3) Pedro Lira y Julio Philippi se refiere a las bases sobre las cuales debe asentarse la Unión de Universidades Latinoamericanas;

5) Braulio Ramírez Hernández, Universidad Nacional de Bogotá (propone llegar a un pensum uniforme en las distintas materias de las Universidades socias, para facilitar el intercambio de profesores y alumnos entre ellas);

6) Francisco Guido Cánepa, Concepción, Chile (se refiere al problema de las Escuelas Piloto Latinoamericanas, y expresa que la Unión de Universidades no debe clasificar las Escuelas Universitarias);

7) Delegación de Venezuela, homenaje a don Andrés Bello.

5ª Comisión: "Conferencia de Facultades de Ciencias Económicas Latinoamericanas".

Directorio: Presidente, don Rafael Correa Fuenzalida; Vicepresidentes, todos los jefes de delegación; Relator Secretario, don Jorge Bande W.

Subcomisiones:

1) Principios normativos y finalidades de las Facultades de Ciencias Económicas de las Universidades Latinoamericanas;

2) Organización de la enseñanza e investigación de las ciencias económicas en las Universidades Latinoamericanas;

3) Organización de Centro Pilotos y del Departamento de Coordinación de la enseñanza e investigación de las ciencias económicas de las Universidades Latinoamericanas.

La lista de los trabajos presentados figura en copia a roneo signada con el N° 4a.

He aquí, pues, el resumen de los trabajos presentados a este Congreso.

Señor Rector, señores:

Tarea de complicación extrema es la que presenta cualquier Congreso Internacional de Universidades, porque en cada una de las funciones universitarias existen hoy interrogantes cuyas soluciones difieren tanto cuanto los postulados filosóficos que se aceptan al concebir la idea de estas Casas de estudios superiores.

Dentro del Temario, echamos de menos puntos que hubieran permitido deliberar sobre la función formadora de las Universidades dentro del ciclo de cultura en que se desarrollan nuestros países latinoamericanos. Hubiéramos deseado avizorar sobre qué bases, con qué técnicas educativas es posible transformar al estudiante en creador de normas espirituales, a la vez que en un servidor de la ciencia y del progreso social, político y económico de su colectividad.

Dijo el señor Rector y Presidente actual de la Unión de Universidades Latinoame-

ricanas, don Juan Gómez Millas, en la oración inaugural: "O la Universidad se realiza como generación espiritual o se convierte en una reunión de técnicos, de eruditos alejados de la verdadera vida de su pueblo".

Sin duda que todos hubiéramos deseado enriquecer esta oportunidad en que convergían maestros eximios, Rectores, catedráticos e investigadores de toda la familia americana, para deliberar sobre los aspectos substantivos de nuestro ser universitario. En todas las Universidades buscan trabajosamente sus caminos definitivos, quienes viven las dificultades de ser un especialista a quien las noches y los días se tornan escasos para actualizar conocimientos y ser, a la vez, un partícipe en la vida más o menos difícil de sus pueblos. La Universidad es el cogollo, el ápice de la cultura de un país y por eso es el primero en agostarse cuando las raíces de esa cultura están enfermas, ya sea por una economía anémica o por regímenes de muy difícil convivencia.

Sin embargo, a todas luces constituye este torneo un eslabón más de superación. El número de los trabajos presentados, la altísima calidad de algunos de ellos, la prolijidad con que han sido estudiados, constituyen un caudal de antecedentes que deben ser tomados en cuenta cada vez que se estudien las funciones y las posibilidades, los derechos y deberes de nuestras Casas de estudio. El progreso es la continua corrección de los errores o de los olvidos pasados, los próximos Congresos aprovecharán, sin duda, de las experiencias de éste y la superarán.

Señores delegados, los que formamos parte de la Mesa directiva de este Congreso, hemos aplaudido vuestros desvelos y el afán con que habéis cooperado a que las deliberaciones y recomendaciones aprobadas lleven el sello más aproximado a la perfección. En la misma generosa medida en que habéis actuado hoy, esperamos que déis forma en vuestros países a la realización de estos acuerdos. De vosotros depende que esta Conferencia sea una plática interesantísima, pero fugaz, o el verbo creador de nuevas formas de vida y trabajo para nuestro mundo universitario. Nada más. (*Aplausos*).

El señor MERY BERISSO (Prosecretaria)

rio).—En nombre de las delegaciones latinoamericanas concurrentes al Segundo Congreso de Universidades, hará uso de la palabra el Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Panamá, señor Narciso Garay.

El señor GARAY.—Señor Rector de la Universidad, señores jefes de delegaciones, señora Relatora General, señores delegados, señoras y señores:

Honor singular, y por cierto inmerecido, se confiere en esta trascendental ocasión de la clausura del Segundo Congreso Universitario y Primera Asamblea de la Unión de Universidades Latinoamericanas al representante de la Universidad de Panamá, permitiéndosele ocupar esta tribuna magistral para expresar sus ideas y sentimientos, no sólo en nombre de la institución a la cual representa, sino que también, y esto es de gravedad, como vocero de las otras Universidades Latinoamericanas que han concurrido a esta magna y memorable reunión.

Tal honor, señoras y señores, no puede rehuirse; pero impone deberes y responsabilidades tan enjundiosos, que no sería elegante ni honrado aceptarlo; sabiéndolo inmerecido, sin formular un alcance previo.

El Congreso que ahora toca a su fin, mueve mi espíritu a reflexiones que bien pueden no ser compartidas por todos y cada uno de aquéllos por quienes se me ha ungido representante ocasional. No ha sido posible, por la premura del tiempo, que consulte lo que voy a exponer con todos los preclaros y autorizados presidentes de las Delegaciones Universitarias por quienes hablo, y por ello, ante la posibilidad que enuncio, dejad que reclame para mí todo el peso de la responsabilidad por mis palabras, y que proclame, en descargo, si ella cristaliza, tan sólo su sinceridad, que es su único mérito.

Si se ha de destacar, como lo creo indispensable, la verdadera naturaleza de estas jornadas intensamente vividas que han constituido en el tiempo este importantísimo Congreso, se hace imperioso vincularlas en justa perspectiva al sentido americanista fecundo que tuvo en esta casa de estudios que todos queremos y respetamos, si no su cuna, sí un hogar definitivo. Porque fué aquí en donde Bello,

mentor de la espiritualidad americana, supo regir en el orden cultural con esa trascendencia genial que se proyecta aún, y continuará proyectándose, a través de los siglos. Y aquí, donde más que en otras partes echaron raíces y siguen produciendo frutos tanto ese don de libertad que es parte consustancial del verdadero americano con el sentimiento de auténtica convivencia que también se revelará en Arosemena, Alberdi, Sarmiento, Barros Arana y Letelier, por sólo citar a algunos.

Ese americanismo, impregnado de honda generosidad, y consciente, como sólo él sabe serlo, de la necesidad de la unión dentro de la diversidad de individualidades, viene resurgiendo con renovados fulgores en el plano universitario. Y si ayer, nada más, firmábamos en Guatemala la Carta de las Universidades Latinoamericanas y suscribíamos el acuerdo generador del organismo denominado Unión de Universidades Latinoamericanas, hoy, en Santiago, a cuatro años tan sólo de aquella memorable ocasión, nos congregamos en consejo de familia a reafirmar nuestros anhelos y a coordinar nuestras directrices, por medio del examen de los problemas que nos son comunes; del intercambio de experiencias e ideas; del estudio de soluciones ensayadas y de la relación directa de hombre a hombre. Porque, como bien lo expresara el egregio Rector de esta Universidad de Chile, en el discurso inaugural de este Congreso:

“Pertenece a una sociedad: La Comunidad Latinoamericana; ella existe de una manera ideal, se afirma en los orígenes comunes de sus diversas partes y, aunque surjan dificultades entre sus componentes, para ser auténticos, debemos ser leales a esos orígenes ya que ellos son los que dan un significado primitivo y fundamental al proceso y al estilo de nuestra existencia y porque gracias a ellos adquirimos un verdadero ser histórico”.

Para tranquilidad de los que me escuchan, de cuya paciencia y benevolencia no he de abusar, debo manifestar que no me propongo enjuiciar los resultados concretos logrados por esta reunión, que son muchos y muy valiosos y de los cuales da cuenta esa maravillosa dama de América y del mundo, doña Amanda Labarca, nuestro Relator General, a la cual presen-

to, en nombre de todos y cada uno de mis colegas, un rendido homenaje de admiración, respeto y agradecimiento.

Mas, cualquiera que sean las proyecciones particulares de los acuerdos que aquí hemos adoptado, no puedo guardar silencio sobre tres ideas fundamentales que se han dejado sentir a modo de motor propulsor en la actuación de los participantes de este Torneo. A saber:

X Una cabal comprensión de la misión de nuestras Universidades, que, apartándose ya del humanismo clasicista y del tecnicismo agobiador, sabe ahora conjugar ambos en el anhelo eterno de la cultura: de forjar al hombre de visión integral, dueño de sí mismo, digno por la suprema conciencia de su personalidad y fuerte y moral por el goce pleno de la libertad.

Y es que sólo se llegará a la realización de la paz, de la justicia y de la seguridad. "Sólo así, como dijera Méndez Pereira, será el hombre capaz, al descubrir nuevas fuerzas a la luz de la ciencia, de ponerlas al servicio de sus semejantes y de elevarse él mismo a una altura desde donde apreciar el panorama vital en su íntima y vasta realidad; sólo así, una era atómica e hidrógena dejará de constituir un peligro para la humanidad con el poder de destrucción que sus descubrimientos entrañan, puestos al servicio de la guerra, que se nutre de odios y de ansias de dominio y totalitarismos espirituales y morales absorbentes.

No es ésto lo único. Ha estado presente y vivo, a través de todas las labores del Congreso, el elevado sentido nacional que fluye de esa peculiaridad de nuestras Universidades que consiste en que éstas tienen no tan sólo a la formación de profesionales e investigadores, y a la conservación, aumento y difusión del saber, en todos los campos, sino que, fundamentalmente, pretenden cumplir su misión sirviendo a los pueblos y Estados a que cada una pertenece. Pero este rasgo, que anotaba con claridad Luis Alberto Sánchez, se deja sentir en su inteligencia más feliz: la de la Universidad como orientadora, y no como instrumento ciego del Estado.

Vibran aún en mi espíritu, por la elocuencia permanente que ellas tienen, las palabras de don Juan Gómez Millas:

"No es la política la que debe dictar el

rumbo a la Universidad, sino es ella misma quien debe llegar a la interpretación de las posibilidades más profundas de un pueblo y dar ciencia a la política. . ."

"La vida universitaria no puede ser expresión de una clase política dominante ni de una clase social cualquiera, sino de todo el conjunto de las posibilidades de un pueblo".

Con el postulado de la Universidad de la Ciencia, que todas nuestras Universidades aceptan, el rasgo típico a que me he referido nos transforma, haciéndonos parte viva del devenir de nuestros pueblos y de la humanidad. X

Finalmente, señoras y señores, ha reinado en este Congreso la plena armonía y la generosa comprensión que fluyen del sentir americanista a que aludía anteriormente. En la Casa de Bello hemos experimentado el goce inefable que nos transmite su alma inmortal; porque está aquí presente, en nuestras mentes y en nuestros corazones, marcándonos la ruta a seguir, ancha, sublime y fecunda.

Señor Rector de la Universidad de Chile:

Conocíamos ya esta bella tierra y la proverbial hospitalidad de sus hijos, antes de venir a este Congreso.

Queríamos ya, entrañablemente, a esta casa de estudio; algunos delegados, como el que habla, porque tuvieron el privilegio de formarse en ella; y todos, sin excepción, porque más que Universidad de Chile ésta es la auténtica Universidad de América.

Con todo, a las deudas de gratitud, insalvables, que ya teníamos contraídas para con ella en el campo del espíritu, agregamos hoy la de estos 12 inolvidables días, que perdurarán en nosotros eternamente por la cordialidad sin par de este pueblo grande y noble, hospitalario y sincero, digno, valiente y hermano.

Decíais, señor Rector, al inaugurar esta reunión:

"Deseo que esta tierra os sea propicia para meditar en la creación de un mundo común en que podamos vivir en paz, y que, en los días que habitéis bajo nuestro cielo, sintáis hasta el fondo del alma el agrado de existir". En este instante de la clausura, puedo aseguraros, señor Rector,

que vuestro deseo se ha cumplido plenamente.

(Aplausos).

El señor GÓMEZ MILLAS (Presidente).— Ofrezco la palabra a la Asamblea.

El señor COTO-CONDE.—Señor Rector, señores delegados, señoras, señores:

Accidentalmente me corresponde ocupar esta tribuna. Debí hacerlo el hasta este momento Presidente de la Unión de Universidades Latinoamericanas, Doctor don Carlos Martínez Durán, quien se encuentra enfermo desde ayer.

En nombre de la Unión, señor Rector, me es grato expresar a usted y por su intermedio a todos los que han intervenido en la organización de esta reunión, la gratitud imperecedera de la Unión por este decisivo aporte que ha dado la Universidad de Chile y que asegura, desde ya, su perpetuidad.

La Unión, señor Rector, reconoce la inestimable ayuda moral y económica que en todo momento ha prestado la Universidad de Chile y, en prueba de lo mismo, ofrece a usted y a la Universidad de Chile, un pergamino en que queda grabada la expresión de nuestros agradecimientos. En este pergamino, con motivos mayas, se deja constancia expresa de esta gratitud, señor Rector, por su conducta, sírvase expresar a la Comisión Organizadora y a todos los elementos que han cooperado en ella, los sentimientos de gratitud, de nuestra Organización.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor MERY BERISSO (Prosecretario).—Tiene la palabra, en representación de los observadores extranjeros, el Profesor Marcel Bataillon, del College de France.

El señor BATAILLÓN (Francia).—Señor Rector, señores delegados, señoras y señores:

Siento como un altísimo honor el encargo que acaba de hacerme de dirigiros la palabra en nombre de los Observadores extranjeros, quiero decir, de los Observadores no latinoamericanos, que hemos sido convidados a este Congreso con una doble intención, porque, al fin y al cabo, esta palabra "observador" es un poco equívoca. Porque en cuanto llegamos aquí nos dimos cuenta de que no esperaban nuestros amigos latinoamericanos que nos

quedáramos en situación de observadores o de espectadores mudos, sino que, por el contrario, nos invitaron a todas las Comisiones para tomar parte en los trabajos, para dar informaciones sobre lo que pasa en nuestros países. Y para nosotros fué una ocasión inolvidable el compenetrarnos de los altos ideales que animan a las Universidades de Latinoamérica. Y esos ideales que han sido expresados en forma inolvidable para nosotros, en los discursos del señor Gómez Millas, lo que nos ha permitido darnos cuenta de que estos ideales estaban en marcha para realizarse. Podemos decir, entonces, que las discusiones de las Comisiones en que tomamos parte, mostraron de qué manera muy diferente eran sentido estos ideales, según la respectiva posición de la Universidad que, como muy natural no se encontraron siempre de acuerdo para las resoluciones prácticas que se trataba de dar a los debates del Congreso. De modo que este Congreso ha sido para todos nosotros una alta lección de realidad espiritual latinoamericana, tanto en los ideales que animan esa colectividad espiritual que es, como lo podemos decir en el sentido más amplio de la palabra, la política de la Universidad Latinoamericana.

Creo que todos llevaremos a nuestras patrias lecciones muy valiosas, tanto de las sesiones de las Comisiones como de las plenarias que nos ha correspondido presenciar. Eramos Observadores. Era nuestra función interiorizarnos y creo que nos hemos interiorizado de muchas cosas. Necesitábamos enterarnos para saber lo que es en realidad la comunidad espiritual latinoamericana, y no puedo dejar de expresar nuestro profundo agradecimiento a la Universidad de Chile en la persona de su Rector, por la manera que tuvo de invitarnos y de acogernos. Muchos de nosotros hemos sido convidados nominalmente, porque se suponía que teníamos un interés profundo por los problemas de la vida espiritual latinoamericana. Y espero que nuestra presencia no haya desmentido esta opinión que tenían de nosotros. Algunos no han podido venir y hablo especialmente en nombre del excelente y viejo amigo don Juan Sarrailh, Rector de la Universidad de París y Presidente de la Asociación Internacional de Universida-

des. Yo sé cuánto le hubiera agradado tomar parte en esta gran reunión universitaria. Y expreso, una vez más, su sentimiento de que su visita no haya sido posible.

Para nosotros Chile era una gran ilusión; me refiero, sobre todo, a los que, como yo, han venido en esta oportunidad por primera vez. Chile es un país que lo conocíamos como una de las naciones de vanguardia de la comunidad latinoamericana; un país en que la compenetración con Europa es, tal vez más intensa, porque fuera de su profunda raíz hispánica, han contribuido a la formación cultural de este país otros factores europeos de diverso y variado orden. De todos modos, nos atraía mucho conocer personalmente a Chile y —¿por qué no decirlo?— hay algo también de poesía en Chile que nos atraía a todos.

Sabíamos lo que significa Chile en la geografía universal.

Leía, hace poco tiempo, unas líneas muy escuetas del antiguo cronista Gomara, que decían, más o menos, “visten los de Chile cueros de lobos marinos, son grandes y hermosos. El temple del país es, poco más a menos, el de Andalucía, sólo que cuando aquí es de día, allá es de noche; que es aquí verano cuando allá es invierno”. Y termina diciendo que Chile es la antípoda.

¡Antípodas de Andalucía! No obstante, hermanos de Europa; esto eran, para nosotros, los chilenos.

A los delegados europeos nos ha tocado venir a este país cuando allá se nos venía encima el invierno y hemos llegado a un país colmado de flores y de frutos de toda clase; donde andan las mujeres con sus vestidos de verano. Ha sido para nosotros una acogida inolvidable, no sólo la que nos brinda esta Universidad, sino la tierra chilena misma.

Para terminar, quiero decir al señor Rector —y en su persona a todos los Rectores de las Universidades chilenas— cuanto les agradecemos los observadores extranjeros la acogida que hemos recibido en nuestras antípodas.

Hermanos antípodas de Chile, muchas gracias. (*Aplausos*).

El señor MERY BERISSO (Prosecretario).—Tiene la palabra el señor Decano de la Facultad de Filosofía de La Habana, Dr. Salvador Massip.

El señor MASSIP (Cuba).—Señor Rector, señores delegados, señoras, señores:

En esta fiesta de la intelectualidad americana, de nuestras Universidades, en este Congreso, donde se han debatido con tanta altitud de miras y sinceridad nuestros problemas universitarios, ha habido, sin embargo, en estos últimos dos días, una nube que ha empañado nuestra alegría cual ha sido la enfermedad súbita del ilustre fundador de la Unión de Universidades Latinoamericanas, al bravo capitán que, durante cuatro años, ha dirigido esta nave y que ahora ha entregado al ilustre Rector don Juan Gómez Millas. Me refiero al Dr. Carlos Martínez Durán, que se encuentra delicado de salud en su lecho de enfermo. Propongo un voto por el pronto y total restablecimiento del señor Martínez Durán y que llegue a él como nuestro homenaje más sincero. (*Aplausos*).

El señor MERY BERISSO (Prosecretario).—Ha llegado la siguiente comunicación del señor Gobernador de Guanajuato, don José Aguilar:

“H. H. Miembros asistentes a la Asamblea Latinoamericana de Universidades en la República de Chile.

Deseo aprovechar la presencia en esa docta Asamblea de los delegados guanajuatenses a ese magno Congreso Universitario para enviar a él un cordial saludo y formular los más sinceros votos porque el éxito más lisonjero corone sus esfuerzos.

Me tocó la satisfacción de visitar la noble ciudad de Santiago de Chile en ocasión de haberse congregado en ella la IV Conferencia Interamericana de Abogados y tuve la satisfacción de presidir la delegación mexicana que asistió a ella en mi carácter de Procurador General de la República Mexicana.

Ahora que dos de nuestros más destacados intelectuales, el señor Rector de la Universidad de Guanajuato, Licenciado Antonio Torres Gómez y el distinguido abogado Armando Olivares Carrillo, concurren a ese magno Congreso, deseo por tan estimable conducto presentar las expresiones de mi reconocimiento por la generosa hospitalidad que Santiago de Chile brindó a la delegación mexicana en el año de 1945 y enviar en nombre del pueblo y del Gobierno de Guanajuato nuestros mejores deseos porque la realización

de sus ideales reciba el primer gran impulso que habrá de llevar la voz de la latinidad al futuro Congreso Mundial de Universidades.

Noviembre de 1953. (Firmado) José Aguilar y Maya".

El señor GÓMEZ MILLAS (Chile).—Señores miembros de la Mesa, señores delegados, señoras, señores:

Agradezco, en primer lugar, la gentileza que habéis tenido de regalar este hermoso pergamino a la Universidad de Chile como recuerdo de la permanencia de todos vosotros en nuestra tierra.

Ha llegado la hora de término de nuestra jornada y también del comienzo de las reflexiones sobre los resultados, el análisis de lo que hemos hecho. Es muy posible que, en términos concretos, no veamos todavía lo que hemos hecho, todo lo que se ha hecho. Y es justo. Las cosas no se ven o se aprecian no en el momento en que se hacen, sino en la perspectiva del tiempo, cuando van concretándose en hechos, en realidades. Pero hay algunas realidades que son previas a otras y la más profunda y cierta es la realidad de que el hombre se realiza solamente en la comunicación humana, que el hombre solo, aislado, por muy grande que sea su saber, por grandes que sean sus ansias de penetrar en los arcanos del universo, nunca puede llegar a la profundidad que le frañquean el diálogo y la comunicación humanas.

Y es en este terreno donde hacemos nosotros la gran experiencia, la unión americana, que, necesariamente, requiere de esta comunicación.

Por eso, los viejos griegos inventaron aquella palabra "cosmos", para significar la armonía de los hombres, en las ciudades, primeramente y, sólo después, cuando comprendieron que el mundo estaba regido por armonías, que las relaciones en el fondo, tenían una comunicación, aplicaron la palabra "cosmos" al mundo, al universo. No se puede vivir sin la comunicación y ésta es la primera experiencia que hemos realizado: comunicarnos.

No todos estaremos de acuerdo en lo que hemos hecho y nunca podremos estarlo. Tenemos puntos de vista diversos. Pero ¿qué importa si nos hemos comunicado?

¿Qué importa si el que habita al norte sabe y conoce lo que piensa y anhela el que habita al sur y el que está en el centro? Sin ese diálogo no existe la comunidad. Y ésta es nuestra primera experiencia y nuestra gran ganancia.

Si vosotros examináis los trabajos que habéis aprobado, unos tras otros, y leéis su contenido veréis el esfuerzo que, unos en el norte, otros en el centro y otros en el sur, han desplegado para estudiar y resolver, en forma concreta, todos o muchos de los problemas que preocupan a nuestras Universidades. Entonces veréis que este diálogo era necesario así, un poco desordenado, como niños que juegan con espíritu deportivo; que así era posible abrir, alguna vez, un camino hacia las soluciones verdaderas.

Pero yo pregunto ahora, ¿es que hay alguna solución en la vida humana?; ¿es que no es cierto que en este cosmos en que vivimos, en este mundo que queremos, no hay soluciones, sino que cada solución trae un problema y otra solución y otro problema, y así hasta lo infinito? Es que no hay solución. La única solución es vivir los unos en diálogo con los otros, para que así se realice el ser humano. Y esto lo hemos logrado, y lo vamos a seguir logrando. Cuando el año próximo nos podamos reunir en Sao Paulo, donde nos invitó nuestro amigo, el Doctor Pedro Calmón, volveremos a enhebrar este diálogo. Y después volveremos a hacerlo con cualquier pretexto, y así lo haremos siempre, hasta llegar a construir un mundo nuevo, o, mejor dicho, otro mundo, porque todos los días estamos construyendo un mundo nuevo, un mundo que nace del que el día anterior quedó parado, del que en el instante anterior se detuvo un poco.

Este mundo es necesario para nosotros, para crear la ciencia, para realizar el arte, para concebir nuestras imágenes creadoras en literatura como cualquiera otra forma del espíritu humano. Esta comunicación humana previa es necesaria para los valores humanos. Es menester entrar en contacto los unos con los otros; luego retirarse para meditar; luego volver al contacto, y así, en esta línea indefinida e infinita de contactos con los hombres, vamos haciéndonos hombres y educándonos para ser mejores.

Estas reuniones nuestras son, ante todo, para educarnos a nosotros mismos, y eso es lo más importante. Olvidemos las cosas transitorias, las discusiones y los pequeños problemas, y agrupémonos para lo fundamental, cual es lo que aspira a ser la Unión de Universidades: un camino de diálogo, un camino de comprensión, un camino de realizaciones futuras.

Y cuando mañana queramos penetrar en el sentido que tienen los rayos cósmicos, por ejemplo, o los cristales de la materia, o cuando queramos penetrar en la razón de ser de las relaciones sociales o económicas, agrupémonos para seguir el único camino que puede llevarnos a ello, un camino real, profundo y expedito, el que todos los pueblos han seguido y seguirán siempre: la comunicación entre los hombres para comprenderse unos a otros, para amarse, para vivir en paz.

Las Universidades son, como dije al inaugurar este Congreso, un poder espiritual. Poder espiritual quiere decir, como entonces también lo dije, crear mundos, porque el hombre está transformando la tierra en un mundo, y eso significa comulgación; crear poderes espirituales y mantenerlos significa vivir con los otros y aspirar juntos a una vida mejor.

Hagámonos dignos de ser poderes espirituales; hagámonos dignos de esto tan

grande y tan sagrado, de este templo que es, como poder espiritual, la Universidad. Es decir, de este lugar en el cielo hacia el cual se dirigen nuestros ojos, para guiar a los otros, a la juventud, y para educarnos a nosotros mismos.

Gracias, señores, porque habéis venido a visitarnos, para entrar en comunicación los unos con los otros. Gracias porque, como decía mi querido amigo el profesor Bataillon y el representante de la Universidad de Panamá, nuestro cielo os ha sido propicio para pensar en paz, y para vivir, hasta el fondo del alma, el deseo de existir. Gracias, porque habéis encontrado amigos entre nosotros; porque vosotros venís como amigos, y nos encontrásteis como vosotros érais, porque aquello que buscamos es lo que ya hemos encontrado.

Gracias, y al volver a vuestras patrias, al llegar a vuestros hogares recordad que aquí hay amigos que os quieren de verdad y aspiran a vivir junto con vosotros días mejores para América y la Humanidad.

(Aplausos):

Declaro clausurado el II Congreso Universitario y Primera Asamblea General de la Unión de Universidades Latinoamericanas.

Se levantó la sesión a las 19.40 horas.